

EL EXTRANJERO

<u>DIRECCIÓN</u> FRANÇOIS OZON	<u>FOTOGRAFÍA</u> MANUEL DACOSSE	<u>MÚSICA</u> FATIMA AL QADIRI
<u>GUIÓN</u> FRANÇOIS OZON	<u>PAÍS</u> FRANCIA	<u>DURACIÓN</u> 122 MINUTOS

El extranjero es la audaz versión cinematográfica contemporánea de la novela homónima de Albert Camus, reinterpretada por uno de los directores más destacables del cine europeo actual, François Ozon. Reconocido por films que exploran con precisión las obsesiones humanas —como *En la casa*, *8 mujeres* o *Frantz*—, Ozon vuelve a poner al público frente a una historia que, aunque escrita hace más de 80 años, sigue reverberando con fuerza en nuestro tiempo. La película se estrenó en la Sección Oficial del Festival de Venecia 2025 y llega a las salas españolas el 19 de diciembre de 2025, con una propuesta visual y narrativa que invita a la reflexión profunda sobre la existencia, el absurdo de la vida cotidiana y las contradicciones de una sociedad en crisis.

Ambientada en Argel, 1938, la

película sigue a Meursault (interpretado por Benjamin Voisin), un hombre tranquilo, reservado y aparentemente apático, cuya vida se despliega con un ritmo casi monótono. Tras asistir al funeral de su madre sin mostrar la emocionalidad que se espera socialmente, Meursault retoma su rutina con despreocupación, iniciando una relación impulsiva con Marie (Rebecca Marder), una compañera de trabajo. Esa aparente indiferencia ante los códigos sociales —acentuada por el calor abrasador del sol africano y una atmósfera opresiva— es el corazón mismo de la película: un personaje que parece observar el mundo desde la distancia, como si no perteneciera verdaderamente a él.

Un encuentro casual con Raymond Sintès (Pierre Lottin), vecino de Meursault, desencadena una cadena de acontecimientos

que culminan en un suceso trágico en una playa desierta bajo el sol voraz. Ese episodio, y la forma en que Meursault lo enfrenta —con una indiferencia que perturba tanto a personajes dentro de la historia como a espectadores fuera de ella— llevan a un proceso judicial que revela mucho más que un simple conflicto legal: se erige como una exploración del juicio social, las expectativas morales y la mirada inquisitiva de una sociedad que no comprende a quien se niega a seguir sus reglas.

Ozon no se limita a adaptar literalmente el texto de Camus: replantea el material original desde una sensibilidad cinemática única. Una de sus decisiones más llamativas es comenzar la película por la frase que pronuncia Meursault en la cárcel, y no con la línea inicial de la novela, lo que sumerge al espectador desde





el comienzo en una experiencia distinta, menos explicativa y más sensorial. Así, lo que parece superficial —la calma, la indiferencia, los silencios prolongados— se convierte en un espejo del absurdo y la alienación modernos.

El reparto, encabezado por Voisin, Marder y Lottin, crea una galería de personajes que, aunque aparentemente sencillos, funcionan como espejos y confrontaciones para la mirada desapegada del protagonista. La actuación de Voisin, en particular, ha sido destacada por su capacidad para encarnar esa mezcla entre presencia física y distancia emocional, dotando al personaje de una coherencia que hace que su indiferencia —y su humanidad— se sientan palpables.

El extranjero es un cine exigente: desafía preconcepciones, explora silencios y obliga a mirar más allá de lo evidente. En la sala, su intensidad existe tanto en lo que se dice como en lo que se omite, construyendo una experiencia que perdura en la mente mucho después de apagar las luces.



“Interesante, muy cuidada y fiel adaptación (...) A mí me ha interesado a secas. Y cuando observo la muy meritoria interpretación de Benjamin Voisin, pienso que Camus pudo imaginar a Meursault con esa pinta, esa gestualidad”

Carlos Boyero: Diario El País



“Sostiene el profundo misterio de un individuo aparentemente vulgar. Lo hace mediante la magnífica interpretación de Benjamin Voisin y abundantes (y sugerentes) ideas de dirección y puesta en escena.”

Desirée de Fez: Diario El Periódico